



I/HIV-029 - DOLOR Y CALIDAD DE VIDA EN PACIENTES INFECTADOS POR VIH

M. Sánchez Ledesma, B. Arias del Peso, E. Sobejano Fuertes, A. Iglesias Gómez, A. Fuertes Martín, G. Luna Rodrigo, M. Cordero Sánchez

Medicina Interna. Unidad de Enfermedades Infecciosas. Complejo Asistencial Universitario de Salamanca. Salamanca.

Resumen

Objetivos: Conocer la percepción que sobre el dolor y la calidad de vida presentan las personas infectados por el VIH. Evaluar las características socio-demográficas y clínicas del paciente con VIH y dolor. Realizar una revisión bibliográfica sobre el síndrome doloroso en los pacientes con VIH.

Material y métodos: Estudio de tipo descriptivo y transversal. La población sujeta a estudio está formada por pacientes seleccionados aleatoriamente de la consulta de Enfermedades Infecciosas. Para la recogida de datos se utilizaron tres cuestionarios: SF-36, Mc-Gill Pain y cuestionario de datos generales, para evaluar la calidad de vida, el dolor y las variables socio-demográficas y clínicas respectivamente.

Resultados: Se incorporaron al estudio 40 pacientes de los cuales 33 fueron incluidos ($n = 33$). El 75,75% de los pacientes fueron hombres y el 24,25% mujeres, con una media de edad de 47 años. En cuanto a las variables socio-demográficas; el 42% son trabajadores con ingresos, un 50% tienen como núcleo familiar la pareja y el 30% estudios primarios. Los datos clínicos medios de la población son: nadir CD4 209, años de infección 16, categoría diagnóstica A2 45%, coinfección VHC 42%. El 64% de los pacientes refieren dolor (fig. 1), cuya intensidad media es moderada. El índice de valoración total del dolor es de 25/66 puntos (a mayor puntuación, mayor dolor). La dimensión del dolor con mayor puntuación es la evaluativa seguida de la sensorial y la emocional (fig. 2). Las dimensiones de calidad de vida peor valoradas fueron salud general y vitalidad (fig. 3), obteniendo el dolor una puntuación de 76,2/100 (a mayor puntuación, mejor calidad de vida).

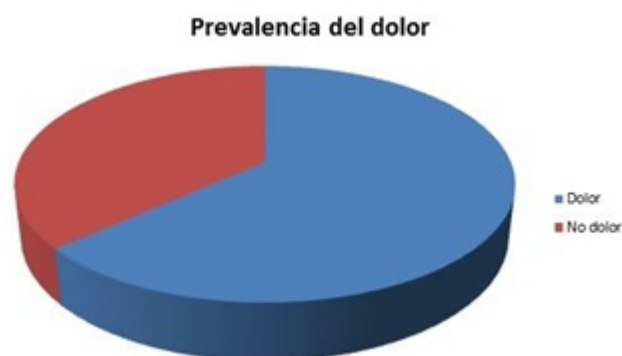


Figura 1

[_HIV-029b.jpg"/>](#)

Figura 2



Figura 3

Conclusiones: El dolor es síntoma con alta prevalencia en la población estudiada, estando presente en más de la mitad de nuestros pacientes. Esto es un dato que concuerda con la literatura y que muestra la importancia que tiene en el VIH el síndrome doloroso y que en ocasiones puede ser infradiagnosticado. Su percepción podría variar en relación a la categoría diagnóstica. El dolor es un aspecto importante en la calidad de vida de los pacientes infectados por el VIH. En nuestra población, la dimensión del dolor ocupa un término medio, afectando a la calidad de vida más que los problemas físicos pero menos que la salud mental.